

## HIMNO

De rodillas, Señor, ante el sagrario,  
que guarda cuanto queda de amor y de unidad.  
Venimos con las flores de un deseo,  
para que nos las cambies en frutos de verdad.  
Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz.

Como ciervos sedientos que van hacia la fuente,  
vamos hacia tu encuentro, sabiendo que vendrás;  
porque el que la busca es porque ya en la frente  
lleva un beso de paz.

Como estás, mi Señor, en la custodia  
igual que la palmera que alegra el arenal,  
queremos que en el centro de la vida  
reine sobre las cosas tu ardiente caridad.  
Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz.  
Amén.



## Avisos

- ✓ Lunes 19 a las 19 h en salones parroquiales: reunión con peñas, hermandades, casas regionales..., para preparar la fiesta de Santiago Apóstol.
- ✓ Lunes 19 a las 19:30 h celebración del 35 aniversario de Cursillos de Cristiandad con la Ultreya de nuestra parroquia.
- ✓ El campamento de las colonias de Cáritas se celebrará del 26/06 al 07/07.
- ✓ El campamento urbano de la parroquia se celebrará del 30/06 al 09/07.



**C.O.F.**  
Centro de Orientación Familiar

Acogida

Equipo de  
profesionales  
voluntarios

Atención  
integral

Familia  
Formación

## CORPUS CHRISTI



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

**Ciclo A ( domingo XI del T. O.) 18 de junio de 2017**

## REFLEXIÓN

Desde el siglo XIII que se empezó a celebrar la fiesta del «Corpus» ha crecido el fervor en el pueblo cristiano a la eucaristía. Los balcones se adornan y las calles se visten de fiesta porque el Señor se va a pasear por ellas y suscitará en los corazones de los fieles sentimientos de fe y gratitud. El pueblo de Israel tuvo hambre en el desierto y Dios lo alimentó milagrosamente. En pleno siglo XXI, la humanidad pasa hambre de pan, de dignidad, de valores, de justicia, en una palabra, hambre de Dios. Hoy las lecturas resuenen con especial fuerza para todos los que padecen hambre. Cristo se hizo y se hace pan para toda la humanidad. Algunos lo rechazan, otros no creen y otros no tienen hambre de este pan y buscan panes que no alimentan. El pan que nos da el Señor es su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Es un pan que se parte y comparte en la mesa redonda del mundo. Es un pan amasado en los dolores de la pasión, cocido en el horno de la cruz y partido y compartido en la mesa del altar. Es un pan bajado del cielo por amor. Cristo, por amor, se ha quedado con nosotros hecho Palabra y Sacramento, misterio y presencia real, sacrificio y víctima. La Iglesia, celebrando la eucaristía, da gracias al Padre por la historia de la salvación y adora el misterio en espíritu y en verdad. Quien participa en la eucaristía debe creer en este gran misterio, hacer memoria agradecida del misterio pascual, insertarse en el misterio de Cristo, dar testimonio de lo que se ha celebrado y evangelizar solidariándose con los pobres y enfermos.



**Parroquia de la Santísima Trinidad**

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06  
web: [www.psantisimatrinidad.archimadrid.es](http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es)  
e-mail: [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)

## PRIMERA LECTURA

**Te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres**

Lectura del libro del Deuteronomio 8, 2-3. 14b-16a

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si guardas sus preceptos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios.

No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL Sal 147, 12-13. 14-15. 19-20**

R. Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén;

alaba a tu Dios, Sión.

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R.

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. R.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. R.

## SEGUNDA LECTURA

**El pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 16-17

Hermanos:

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo?

Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios.

## SECUENCIA

He aquí el pan de los ángeles,  
hecho viático nuestro;  
verdadero pan de los hijos,  
no lo echemos a los perros.

Figuras lo representaron:  
Isaac fue sacrificado;  
el cordero pascual, inmolado;  
el maná nutrió a nuestros padres.

Buen Pastor, Pan verdadero,

¡oh, Jesús!, ten piedad.

Apaciéntanos y protégenos;  
haz que veamos los bienes  
en la tierra de los vivientes.

Tú, que todo lo sabes y puedes,  
que nos apacientas aquí siendo aún  
mortales,  
haznos allí tus comensales,  
coherederos y compañeros  
de los santos ciudadanos.

Palabra de Dios

**ALELUYA Jn 6, 51**

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo - dice el Señor -;  
el que coma de este pan vivirá para siempre.

**EVANGELIO**

**Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Palabra del Señor.